

Seminario Permanente Leibniz

Nuevos Ensayos, “Prefacio”, 35-60

1. La refutación del innatismo

a) La función ocasional de los sentidos y la reinterpretación del concepto de reflexión (36-40)

b) De proceder todo nuestro conocimiento de los sentidos, no podría explicarse cómo algunos de ellos son considerados como necesarios. (37) La prueba de verdades necesarias sólo puede proceder de principios innatos (38), “pues sólo la razón [...] de la bestia.” (39). Para ello se precisa el uso de la atención, o de la reflexión lockeana interpretada en términos intelectualistas, sobre las operaciones de la mente, pues tales verdades no son siempre evidentes.

c) Matemáticas puras (aritmética y geometría), lógica, metafísica y moral

d) Las verdades se encuentran generalmente en la razón de modo latente, virtual o inconsciente (40). Esta tesis es la que permite a Leibniz responder a la mayor parte de los argumentos que Locke había planteado contra otro innatismo, el cartesiano (41), en la medida en que no es verdad que sea “imposible percibir sin percibir que se percibe.” (E, II, 27, § 9): “Parece ser que nuestro sabio autor [...]” (40s.). Se trata de una hipótesis que permite dar cuenta de modo más razonable de nuestra experiencia de la razón humana y de la adquisición de conocimiento.

- Si se acepta la hipótesis contraria, hemos de aceptar que la mente no es nada, que no hay variedad en las mentes (41, 45s.)

- Permite entender que la mente no desaparece por el hecho de que no piense de modo distinto, como en el sueño (41)

Pero también hay pruebas positivas, que hablan en favor de percepciones de la que no nos apercebimos (41s.): “En una palabra, *las percepciones insensibles* tienen un uso tan grande en la Pneumática como los corpúsculos insensibles en física, y tan poco razonable es rechazar a los unos como a las otras.” (45, tb. 46s.).

- la luz de la razón sólo ilumina una pequeña parte de la mente humana (41s., 46)

- por lo general, nos apercebimos de los efectos de las percepciones, no de ellas mismas

- permiten entender el “no sé qué” de la apreciación estética, el gusto, las cualidades secundarias, las “infinitas impresiones que provocan en nosotros los cuerpos que nos rodean, esa conexión que cada ser tiene con el resto del universo.” (43)

- explican qué sea un individuo, a partir del principio de continuidad (tb. 45), del principio de individuación y del principio de identidad de los indiscernibles (43s., 45-47). Esto tiene consecuencias también sobre la comprensión racional de la inmortalidad (47).

- explican la armonía preestablecida entre sustancias (44, 45): “También por medio de las percepciones insensibles [...] concebido jamás.” (44); “Asimismo, las partes insensibles [...] razón y

sin armonía.” (44, tb. 47)

- explican la determinación de la acción de toda sustancia, también la racional (41, 44)

2. El concepto de razón

a) Razón humana y razón divina (37, 46s.)

b) La idea innata como disposición para el conocimiento (40)

3. Diferencias en torno a la física (49s.)

4. La crítica del Obispo de Worcester a Locke, sobre la naturaleza del pensamiento y su relación con la materia (50ss.). A partir del concepto de noción completa y de la tesis de la armonía preestablecida, no podemos sostener que el pensamiento sea una acción de la materia (57s.).